



CARRERA: ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

TÍTULO:

**COMPETENCIA EMPRENDEDORA DE LOS ESTUDIANTES DE TERCERO DE
BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA MARGARITA CORTÉS, CANTÓN
ESMERALDAS**

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

MODALIDAD PROYECTO DE DISERTACIÓN

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: EMPRENDIMIENTO

**PREVIO A LA OBTENCIÓN DE TÍTULO DE LICENCIADO EN
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**

AUTOR/A:

ESTEFANÍA CANTOS RIVERA

ASESORA:

MGT. ISABEL CRISTINA MALDONADO ROMÁN

ESMERALDAS, FEBRERO 2026

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

Trabajo de Integración Curricular en Modalidad Proyecto de disertación aprobado luego de haber dado cumplimiento a los requisitos exigidos por Lineamientos de la Unidad de Integración Curricular de la Sede Esmeraldas previa la obtención del título de Licenciado en Administración de empresas

.....
Mgt. Isabel Cristina Maldonado Román
Asesor de Tesis

.....
Mgt. Cristina Mendoza
Lector 1

.....
Mgt. Jessica Chila Mina
Lector 2

.....
Mgt. Jessica Chila Mina
Coordinador

AUTORÍA

Yo, Estefanía del Rosario Cantos Rivera, Portador/a de la cédula de identidad No. 0802900571 declaro que los resultados obtenidos en trabajo de integración curricular, previo a la obtención del título de “Licenciada en Administración de Empresas” son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales y académicos que se desprenden del trabajo propuesto de investigación y luego de la redacción de este documento son y serán de mi sola, exclusiva responsabilidad legal y académica.

Estefanía Cantos Rivera

Nombre Apellidos

C.I. 080290057-1

CERTIFICACIÓN

Mgt. Isabel Cristina Maldonado Román, docente investigador de la PUCE Sede Esmeraldas, certifica que: El trabajo de integración curricular realizado por Estefanía Cantos Rivera, bajo el título “Competencia emprendedora de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés, cantón Esmeraldas”, reúne los requisitos de calidad, originalidad y presentación exigibles a una investigación científica y que han sido incorporadas al documento final las sugerencias realizadas, en consecuencia, está en condiciones de ser sometido a la valoración del Tribunal encargado de juzgarla.

Y para que conste a los efectos oportunos, firma la presente en Esmeraldas, mes año.

.....

Mgt. Isabel Cristina Maldonado Román

Asesor

DEDICATORIA

A Dios, mi fortaleza inquebrantable y mi guía constante en cada paso de este camino. En momentos de duda fue mi refugio, en los desafíos mi apoyo y en cada logro la luz que iluminó mi esfuerzo. Su palabra siempre me recordó que rendirme no era una opción: "No temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa" (Isaías 41:10). Este logro es, ante todo, para Él. Sin su gracia y dirección, nada de esto habría sido posible.

A mi mamá, mi impulso constante, quien con amor, firmeza y sacrificio me motivó a terminar mi carrera. Gracias por creer en mí incluso cuando yo dudaba. Me enseñaste el valor de la constancia y fuiste un ejemplo de lucha incansable, este logro es nuestro.

A mi papá, que, aunque ya no está físicamente, vive en mi corazón y en cada meta que he alcanzado. Su ejemplo de superación, disciplina y preparación académica sembró en mí la convicción de que el conocimiento es un camino de crecimiento y dignidad. Este triunfo también honra su legado.

A mi hija, mi motor de vida y mi inspiración más pura. Cada esfuerzo ha sido pensado en el futuro que quiero construir para ti. Quiero enseñarte que los sueños se alcanzan con dedicación y perseverancia.

A mi esposo, mi compañero incondicional. Gracias por tu apoyo, paciencia y comprensión en cada etapa de este proceso.

Con amor, gratitud y fe, dedico este logro a quienes han sido mi fuerza, mi inspiración y mi razón para seguir adelante.

AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi agradecimiento a mi tutora, la Mgtr. Isabel Maldonado, por su guía, dedicación y apoyo constante durante este proceso de investigación. Su paciencia, conocimientos y orientación fueron esenciales para completar esta etapa con éxito. Gracias por compartir su experiencia y por motivarme a dar siempre lo mejor de mí.

A la coordinadora de la carrera, la Mgtr. Cristina Mendoza, le agradezco por su apoyo y disposición durante mi formación académica. Su compromiso con la excelencia y el crecimiento profesional de los estudiantes deja una huella importante en nuestro desarrollo.

A todos los docentes que contribuyeron a mi formación profesional, gracias por cada enseñanza, por sus consejos y por ayudar en mi crecimiento académico y personal.

También agradezco a cada persona que, de una forma u otra, estuvo presente en este proceso y me tendió la mano cuando más lo necesité. Cada palabra de aliento, cada gesto de apoyo y cada muestra de confianza fueron fundamentales para alcanzar esta meta.

Este logro también les pertenece a ustedes

ÍNDICE

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN	ii
AUTORÍA	iii
CERTIFICACIÓN	iv
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO	vi
ÍNDICE.....	vii
Índice de Tablas.....	ix
Índice de Figuras.....	ix
Abstract.....	xi
Introducción.....	1
• Descripción del problema	1
• Objetivos.....	3
CAPÍTULO I. Marco teórico.....	4
1.1 Bases teóricas.....	4
1.1.1 La competencia emprendedora	4
1.1.1.1. Definición de competencia emprendedora.....	4
1.1.1.2. Teorías sobre las que se sustenta el desarrollo de la competencia emprendedora.....	5
1.1.2 Componentes de las competencias emprendedoras	7
• Conocimientos para emprender	7
• Habilidades para emprender.....	8
• Actitudes para emprender	9
1.1.3. El entorno educativo como formador y promotor de la competencia emprendedora	9
1.1.3.1. Metodologías para enseñar y formar la competencia emprendedora	11
1.1.4. Actividades extracurriculares y la enseñanza del emprendimiento.....	13
1.2. Antecedentes	13
1.3. Bases legales	14
• Constitución de la República del Ecuador	14

• Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI).....	15
• Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación (2020).....	15
CAPÍTULO II. Metodología.....	16
2.1. Delimitación espaciotemporal.....	16
2.2. Enfoque de investigación.....	16
2.3. Diseño de investigación.....	16
2.4. Operacionalización de variables.....	17
2.5. Población/muestra.....	18
2.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	19
2.7. Procedimientos de análisis de datos.....	19
CAPÍTULO III. Resultados y discusión.....	21
3.1. Presentación de datos.....	21
• Datos de la dimensión conocimientos.....	21
• Datos de la dimensión habilidades.....	1
• Resultados de la dimensión actitudes.....	1
3.2. Análisis de datos.....	35
3.3. Discusión.....	35
CAPÍTULO IV. Conclusiones y recomendaciones.....	37
4.1. Conclusiones.....	37
4.2. Recomendaciones.....	37
Referencias:.....	39
Anexos.....	41

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	17
---------------	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	28
Figura 2	30
Figura 3	32
Figura 4	34

Resumen

La investigación analiza la competencia emprendedora en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés, ubicada en el cantón Esmeraldas, Ecuador. Este estudio se basa en la importancia del desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes emprendedoras en los jóvenes, especialmente en contextos socioeconómicos vulnerables, donde el emprendimiento ofrece una opción para el desarrollo personal y laboral. El objetivo general fue comprobar el nivel de competencia emprendedora en los estudiantes de tercero de bachillerato de esta institución. Se utilizó un enfoque cuantitativo descriptivo, con un diseño no experimental transversal que permitió observar el fenómeno en su contexto natural. La población de estudio estuvo conformada por 176 estudiantes de tercero de bachillerato, quienes fueron encuestados con tres instrumentos validados: la Escala de conocimientos empresariales básicos (BBKS) con 18 ítems, la Escala básica de habilidades empresariales con 13 ítems, y el Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) en su dimensión de actitudes con 12 ítems. Los datos se procesaron usando estadísticas descriptivas, calculando frecuencias y porcentajes para cada dimensión evaluada. Los resultados permitieron identificar los niveles de desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes emprendedoras de los estudiantes, evidenciando fortalezas y áreas que necesitan mejora en cada componente. Como conclusión principal, la investigación determinó que hay una brecha entre la actitud positiva hacia el emprendimiento y la preparación práctica de los estudiantes. Esto justifica la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que fortalezcan la competencia emprendedora mediante metodologías activas y experiencias prácticas que conecten la formación teórica con las realidades productivas.

Palabras clave: competencia emprendedora, conocimientos para emprender, habilidades para emprender, actitudes para emprender

Abstract

This research analyzes entrepreneurial competence in third-year high school students at the Margarita Cortés Educational Unit, located in the Esmeraldas canton of Ecuador. This study is based on the importance of developing entrepreneurial knowledge, skills, and attitudes in young people, especially in vulnerable socioeconomic contexts, where entrepreneurship offers an option for personal and professional development. The general objective was to verify the level of entrepreneurial competence in third-year high school students at this institution. A descriptive quantitative approach was used, with a non-experimental, cross-sectional design that allowed observation of the phenomenon in its natural context. The study population consisted of 176 third-year high school students, who were surveyed using three validated instruments: the Basic Business Knowledge Scale (BBKS) with 18 items, the Basic Business Skills Scale with 13 items, and the Entrepreneurial Intention Questionnaire (CIE) in its attitudes dimension with 12 items. The data were processed using descriptive statistics, calculating frequencies and percentages for each dimension evaluated. The results allowed for the identification of the students' levels of development in entrepreneurial knowledge, skills, and attitudes, highlighting strengths and areas for improvement in each component. As a main conclusion, the research determined that there is a gap between students' positive attitudes toward entrepreneurship and their practical preparation. This justifies the need to implement pedagogical strategies that strengthen entrepreneurial competence through active methodologies and practical experiences that connect theoretical training with productive realities

Keywords: entrepreneurial competence, knowledge for entrepreneurship, skills for entrepreneurship, attitudes for entrepreneurship

Introducción

- **Descripción del problema**

El emprendimiento constituye un proceso dinámico mediante el cual las personas identifican oportunidades y generan valor económico, social o cultural a partir de la innovación y el uso estratégico de recursos (Shane & Venkataraman, 2020). En este contexto, la educación desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la competencia emprendedora, entendida como el conjunto integrado de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten actuar de manera efectiva ante situaciones de incertidumbre y cambio (Bacigalupo et al., 2020).

Diversos estudios destacan que la formación en emprendimiento debe iniciarse desde la educación secundaria, etapa clave para consolidar capacidades como la creatividad, la resolución de problemas, la toma de decisiones y la asunción de riesgos calculados (Lackéus, 2021). La Comisión Europea (2022) subraya que la integración de la competencia emprendedora en el currículo escolar, mediante metodologías activas y experiencias prácticas, favorece una actitud proactiva y mejora la preparación de los estudiantes para el entorno laboral y social.

No obstante, a nivel internacional persisten brechas en la implementación efectiva de la educación emprendedora. En Europa, a pesar de los avances derivados del Marco Europeo de Competencias Emprendedoras (EntreComp), se evidencian diferencias regionales y dificultades en la evaluación estandarizada de resultados (Bacigalupo et al., 2020; Lackéus, 2021). En América del Norte, aunque existen programas consolidados, se reportan limitaciones asociadas a la sobrecarga curricular y a la falta de recursos en instituciones públicas (Jones & Iredale, 2023). En América Latina, la situación es aún más compleja debido a factores estructurales como la desigualdad social, la pobreza y la limitada infraestructura educativa (García & Martínez, 2021).

En el contexto latinoamericano, si bien algunos países han impulsado iniciativas para fomentar el emprendimiento en la educación secundaria, su implementación continúa siendo desigual. Persisten enfoques predominantemente teóricos, con escasa articulación entre la formación académica y las realidades productivas locales (Lackéus & Williams Middleton, 2021). Esta situación contribuye a que muchos estudiantes manifiesten interés por emprender, pero carezcan de las competencias técnicas necesarias para concretar iniciativas sostenibles.

En Ecuador, la educación en emprendimiento forma parte del currículo nacional desde 2013; sin embargo, su aplicación presenta irregularidades relacionadas con la capacitación docente,

la disponibilidad de recursos y la implementación de metodologías activas (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023). Investigaciones realizadas en el país evidencian que una proporción significativa de estudiantes de bachillerato presenta niveles básicos de competencia emprendedora, especialmente en contenidos técnicos y financieros, lo que limita su capacidad para estructurar y gestionar proyectos empresariales (García & Martínez, 2021). Esta problemática adquiere mayor relevancia si se considera que el desempleo juvenil continúa representando un desafío para el desarrollo socioeconómico nacional (Bacigalupo et al., 2020). En la provincia de Esmeraldas, caracterizada por condiciones socioeconómicas vulnerables, las limitaciones en la formación emprendedora pueden profundizar las brechas de oportunidad para los jóvenes. Factores como la pobreza, la migración y la insuficiente vinculación entre la educación y el sector productivo local inciden en la proyección laboral de los estudiantes y en su capacidad para generar alternativas de autoempleo.

En este contexto, la Unidad Educativa Margarita Cortés, ubicada en el cantón Esmeraldas, enfrenta desafíos similares a los observados a nivel nacional y regional. Aunque el currículo institucional contempla contenidos relacionados con el emprendimiento, se evidencia una limitada aplicación práctica y una insuficiente articulación entre teoría y experiencia real. Esta situación podría generar una manifestación desequilibrada de la competencia emprendedora, caracterizada por una actitud favorable hacia el emprendimiento, pero con debilidades en conocimientos técnicos y habilidades financieras necesarias para la creación y gestión empresarial.

La existencia de esta posible brecha entre intención emprendedora y preparación operativa justifica la necesidad de analizar cómo se manifiesta la competencia emprendedora en los estudiantes de tercero de bachillerato de la institución. Comprender el nivel de desarrollo de sus conocimientos, habilidades y actitudes permitirá identificar fortalezas y áreas de mejora, contribuyendo al diseño de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento integral de esta competencia.

En consecuencia, se formula el siguiente problema de investigación: ¿Cuál es el nivel de competencia emprendedora en los estudiantes de tercero de bachillerato de la de la Unidad Educativa Margarita Cortés, cantón Esmeraldas?

- **Justificación**

Esta investigación se justifica ya que ha sido conveniente realizar esta investigación ha sido conveniente y necesaria porque aborda una problemática que se puede corregir en la educación

ecuatoriana, donde la competencia emprendedora se promueve con políticas de estudio con facilidades para su implementación y se le da la importancia debida, especialmente en la formación de los futuros bachilleres.

De otra parte, ha sido necesaria la investigación en función de dar cumplimiento a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por la ONU, con ella se ha buscado generar datos que sirvan de base para la toma de decisiones en la mejora de currículos en la educación y de las competencias emprendedoras; tributando así al desarrollo sostenible local.

Los resultados beneficiarán directamente a estudiantes de tercero de bachillerato de la unidad educativa Margarita Cortés, con intervenciones que aumentarán la confianza y habilidades para el mercado laboral. Indirectamente y a docentes y directivos de esta unidad, con capacitaciones efectivas. De manera indirecta serán beneficiados familias y comunidades de Esmeraldas con futuros emprendimientos generadores de ingresos; y el sistema ecuatoriano con un modelo replicable para equidad y crecimiento.

En razón que la investigadora cuenta con los conocimientos metodológicos, teóricos y científicos que le facilitan incursionar en todo el proceso de la investigación; tiene acceso a la información para la ejecución del trabajo de campo.

- **Objetivos**

Objetivo General

Comprobar el nivel de competencia emprendedora en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés, del cantón Esmeraldas.

Objetivos específicos

1. Determinar los conocimientos necesarios para emprender que poseen los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés del cantón Esmeraldas.
2. Identificar las habilidades necesarias para emprender de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés del cantón Esmeraldas.
3. Conocer las actitudes necesarias para emprender predominantes en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés del cantón Esmeraldas.

CAPÍTULO I. Marco teórico

1.1 Bases teóricas

1.1.1 La competencia emprendedora

1.1.1.1. Definición de competencia emprendedora

La competencia emprendedora ha sido conceptualizada en la literatura reciente como un conjunto integrado de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a las personas identificar oportunidades, generar ideas innovadoras y transformarlas en acciones que aporten valor económico y social. En este sentido, no se limita únicamente a la creación de empresas, sino que implica una forma de pensar y actuar orientada a la iniciativa, la autonomía y la resolución de problemas en contextos cambiantes.

Desde la perspectiva del Marco Europeo de Competencias Emprendedoras (EntreComp), la competencia emprendedora se define como la capacidad de actuar sobre oportunidades e ideas y transformarlas en valor para otros, valor que puede ser social, cultural o económico (Bacigalupo et al., 2020). Esta definición resalta el carácter transversal de la competencia, ya que puede desarrollarse en distintos ámbitos de la vida y no exclusivamente en el empresarial. Además, enfatiza la acción, lo que implica que el emprendimiento va más allá del conocimiento teórico y requiere aplicación práctica.

Por su parte, Lackéus (2021) concibe la competencia emprendedora como el desarrollo de habilidades y actitudes que permiten a los estudiantes crear valor en situaciones reales, enfrentando la incertidumbre y aprendiendo a partir de la experiencia. Este autor destaca que el emprendimiento educativo debe centrarse en el aprendizaje experiencial, donde los estudiantes asumen retos auténticos que fortalecen su creatividad, resiliencia y capacidad de colaboración. A diferencia de enfoques tradicionales, esta visión prioriza el proceso formativo sobre el resultado económico inmediato.

En una línea similar, Jones e Iredale (2023) definen la competencia emprendedora como la combinación de capacidades cognitivas, sociales y emocionales que permiten a los individuos desenvolverse de manera proactiva en contextos económicos y sociales complejos. Estos autores subrayan que dicha competencia incluye la toma de decisiones, la gestión del riesgo y la innovación, elementos esenciales para responder a los constantes cambios del mercado laboral actual. Su enfoque pone especial énfasis en el rol de la educación secundaria como etapa

clave para su desarrollo.

Desde una perspectiva latinoamericana, Moreno et al. (2023) señalan que las competencias emprendedoras comprenden los conocimientos, habilidades y destrezas que posibilitan a un individuo actuar eficazmente en la creación y gestión de nuevos negocios, así como adaptarse exitosamente a distintos escenarios productivos. Esta definición incorpora la realidad socioeconómica de países en desarrollo, donde el emprendimiento representa una alternativa frente al desempleo y la informalidad laboral.

Al comparar estas definiciones, se observa que todos los autores coinciden en que la competencia emprendedora es multidimensional y no se reduce únicamente a saberes técnicos. Mientras Bacigalupo et al. (2020) enfatizan la generación de valor en un sentido amplio, Lackéus (2021) destaca el aprendizaje basado en la experiencia, y Jones e Iredale (2023) incorporan de forma explícita los aspectos emocionales y sociales. Moreno et al. (2023), por su parte, contextualizan la competencia en entornos con limitaciones económicas, resaltando su importancia como herramienta de desarrollo.

En consecuencia, la competencia emprendedora puede entenderse como una competencia integral que articula conocimientos, habilidades y actitudes, permitiendo a los estudiantes enfrentar desafíos, innovar y contribuir activamente al desarrollo de su entorno. En el contexto educativo del bachillerato, su fortalecimiento resulta fundamental para preparar a los jóvenes no solo para el autoempleo, sino también para una participación responsable y creativa en la sociedad.

1.1.1.2. Teorías sobre las que se sustenta el desarrollo de la competencia emprendedora

El desarrollo de la competencia emprendedora se fundamenta en diversas teorías que explican cómo surgen, se fortalecen y se manifiestan los comportamientos emprendedores en los individuos. Estas teorías permiten comprender que el emprendimiento no es un rasgo innato, sino una competencia que puede ser aprendida y fortalecida mediante la educación. Entre las principales teorías que sustentan su desarrollo se destacan la Teoría de la Motivación de McClelland, la Teoría del Emprendimiento por Efectuación de Sarasvathy y la Teoría de las Competencias Emprendedoras de Kirby.

- **Teoría de la Motivación de McClelland**

La Teoría de la Motivación de Logro, propuesta por McClelland (1961), sostiene que las

personas con alta necesidad de logro tienden a asumir retos moderados, buscar soluciones innovadoras y responsabilizarse de sus resultados, características asociadas directamente al comportamiento emprendedor. Aunque esta teoría es clásica, investigaciones recientes continúan validando su relevancia en el contexto educativo.

En este sentido, Lackéus (2021) señala que la motivación por alcanzar metas y superar desafíos es un elemento clave en el desarrollo de la competencia emprendedora en estudiantes, especialmente cuando se promueven actividades prácticas que refuercen el sentido de logro personal. De igual forma, Jones e Iredale (2023) afirman que los estudiantes con mayor motivación intrínseca muestran niveles más altos de iniciativa, perseverancia y autonomía, aspectos esenciales del emprendimiento.

Desde una perspectiva educativa, esta teoría permite comprender que la escuela puede influir positivamente en la competencia emprendedora al generar entornos que estimulen la motivación, el esfuerzo y la superación personal. Por tanto, el rol del docente es fundamental para fomentar la confianza y el deseo de emprender en los estudiantes.

- **Teoría del Emprendimiento por Efectuación (Effectuation Theory) de Sarasvathy**

La Teoría de la Efectuación, propuesta por Sarasvathy (2001), plantea que los emprendedores no parten de objetivos claramente definidos, sino de los recursos que poseen: quiénes son, qué saben y a quienes conocen. Desde esta perspectiva, el emprendimiento se construye de manera flexible, adaptándose a la incertidumbre y aprovechando las oportunidades que surgen en el proceso.

Autores contemporáneos como Read et al. (2020) y Lackéus y Williams Middleton (2021) destacan que esta teoría es especialmente pertinente en contextos educativos, ya que enseña a los estudiantes a actuar con los recursos disponibles y a tomar decisiones bajo condiciones de incertidumbre. Este enfoque resulta relevante para contextos socioeconómicos vulnerables, donde los recursos son limitados, como ocurre en muchas instituciones educativas latinoamericanas.

Asimismo, García y Martínez (2021) señalan que la efectuación fomenta habilidades como la creatividad, la adaptabilidad y la resiliencia, componentes fundamentales de la competencia emprendedora. En consecuencia, esta teoría respalda la necesidad de metodologías activas que permitan a los estudiantes aprender haciendo, experimentar y reflexionar sobre sus acciones.

- **Teoría de las Competencias Emprendedoras de Kirby**

La Teoría de las Competencias Emprendedoras de Kirby (2004) sostiene que el emprendimiento se basa en un conjunto de competencias que pueden desarrollarse mediante la educación y la experiencia. Aunque esta teoría fue formulada en años anteriores, estudios recientes continúan ampliando y validando su aplicación en el ámbito educativo.

Según Bacigalupo et al. (2020), las competencias emprendedoras incluyen dimensiones cognitivas, procedimentales y actitudinales, las cuales deben ser trabajadas de manera integral en los sistemas educativos. De igual manera, Moreno et al. (2023) indican que la formación emprendedora debe enfocarse en desarrollar capacidades como la toma de decisiones, la planificación, la gestión del riesgo y la innovación.

En el contexto de la educación secundaria, Jones e Iredale (2023) afirman que el enfoque por competencias permite preparar a los estudiantes no solo para crear empresas, sino también para enfrentar con éxito los desafíos del mercado laboral y social. Esta teoría refuerza la idea de que la competencia emprendedora puede y debe ser promovida desde el bachillerato.

En síntesis, estas teorías coinciden en que el emprendimiento no es un talento innato, sino una competencia que se construye a través de la motivación, la experiencia y el desarrollo de habilidades específicas. Su integración en el ámbito educativo sustenta la importancia de fortalecer la competencia emprendedora en los estudiantes de bachillerato, especialmente en contextos donde el emprendimiento representa una alternativa de desarrollo personal y social.

1.1.2 Componentes de las competencias emprendedoras

Las competencias emprendedoras se estructuran a partir de diversos componentes que, en conjunto, permiten a los individuos identificar oportunidades, tomar decisiones y ejecutar acciones orientadas a la creación de valor. La literatura reciente coincide en que estas competencias se organizan principalmente en tres dimensiones fundamentales: conocimientos, habilidades y actitudes, las cuales deben desarrollarse de manera integral para lograr un desempeño emprendedor efectivo (Bacigalupo et al., 2020).

- **Conocimientos para emprender**

Los conocimientos para emprender hacen referencia al conjunto de saberes teóricos y técnicos que permiten comprender el funcionamiento del entorno empresarial y económico. Según

Bernal-Guerrero et al. (2020), estos conocimientos incluyen aspectos relacionados con la gestión financiera, el marketing, la estructura organizativa, la normativa legal y la identificación de oportunidades de negocio. Dichos saberes constituyen la base cognitiva sobre la cual se toman decisiones informadas en el proceso emprendedor.

De acuerdo con Moreno et al. (2023), los conocimientos emprendedores permiten a los estudiantes analizar el mercado, evaluar riesgos y planificar estrategias viables para la creación y sostenibilidad de un negocio. Estos autores enfatizan que, sin una comprensión básica de conceptos empresariales, los emprendimientos tienden a fracasar en sus etapas iniciales.

Por su parte, Lackéus (2021) sostiene que los conocimientos para emprender no deben limitarse a contenidos teóricos, sino que deben vincularse con situaciones reales, de modo que los estudiantes comprendan su aplicación práctica. En el contexto educativo, esto implica integrar contenidos como contabilidad básica, planificación financiera y responsabilidad social empresarial dentro de actividades prácticas y contextualizadas.

En consecuencia, los conocimientos para emprender constituyen un componente esencial de la competencia emprendedora, ya que proporcionan las herramientas necesarias para comprender y actuar de manera estratégica en el entorno empresarial.

- **Habilidades para emprender**

Las habilidades para emprender se refieren a la capacidad de aplicar los conocimientos en situaciones concretas, resolviendo problemas y gestionando recursos de manera eficiente. Según Cárdenas-Gutiérrez et al. (2021), estas habilidades incluyen la planificación, la organización, la toma de decisiones, el liderazgo, la comunicación y la gestión financiera básica, las cuales son fundamentales para el desarrollo de iniciativas emprendedoras.

Autores como Jones e Iredale (2023) destacan que las habilidades emprendedoras permiten a los estudiantes desenvolverse de manera autónoma y proactiva, favoreciendo la innovación y la adaptación a contextos cambiantes. Estas habilidades se desarrollan principalmente a través de metodologías activas, donde el estudiante participa de forma directa en la resolución de problemas y en la ejecución de proyectos.

Asimismo, García y Martínez (2021) señalan que el desarrollo de habilidades emprendedoras en la educación secundaria fortalece la empleabilidad juvenil, ya que prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos laborales y sociales. En este sentido, habilidades como la creatividad, el trabajo en equipo y la gestión del tiempo resultan clave para el éxito emprendedor.

Por tanto, las habilidades para emprender representan el componente operativo de la competencia emprendedora, permitiendo transformar los conocimientos en acciones concretas y efectivas.

- **Actitudes para emprender**

Las actitudes para emprender comprenden las disposiciones psicológicas y emocionales que influyen en la conducta emprendedora. Según Laguía et al. (2017) y Rueda et al. (2015), estas actitudes incluyen la disposición a asumir riesgos calculados, la perseverancia, la autonomía, la iniciativa y la orientación al logro.

De acuerdo con Bacigalupo et al. (2020), las actitudes emprendedoras son determinantes para que los individuos decidan emprender, ya que influyen directamente en la intención emprendedora. En el ámbito educativo, fomentar actitudes positivas hacia el emprendimiento contribuye a que los estudiantes perciban el emprendimiento como una opción real y alcanzable.

Por su parte, Lackéus y Williams Middleton (2021) sostienen que las actitudes emprendedoras se fortalecen cuando los estudiantes enfrentan retos reales y reflexionan sobre sus experiencias, desarrollando confianza en sus capacidades. Asimismo, Moreno et al. (2023) afirman que una actitud emprendedora positiva favorece la resiliencia y la capacidad de aprender de los errores, aspectos esenciales en contextos de incertidumbre.

En síntesis, las actitudes para emprender constituyen el componente motivacional de la competencia emprendedora, ya que impulsan a los individuos a actuar, perseverar y asumir responsabilidades frente a los desafíos.

1.1.3. El entorno educativo como formador y promotor de la competencia emprendedora

El entorno educativo desempeña un papel fundamental en la formación y fortalecimiento de la competencia emprendedora, ya que constituye el espacio donde los estudiantes adquieren conocimientos, desarrollan habilidades y consolidan actitudes orientadas a la iniciativa y la innovación. La literatura reciente coincide en que la escuela no solo debe transmitir contenidos académicos, sino también promover experiencias que preparen a los estudiantes para enfrentar los desafíos sociales y económicos de su contexto (Bacigalupo et al., 2020).

Según el Marco Europeo de Competencias Emprendedoras (EntreComp), el sistema educativo es uno de los principales agentes responsables de fomentar la mentalidad emprendedora desde

edades tempranas, integrando el emprendimiento de forma transversal en el currículo (Bacigalupo et al., 2020). Este enfoque plantea que el aprendizaje debe orientarse hacia la acción, la creatividad y la resolución de problemas reales, permitiendo a los estudiantes generar valor en su entorno inmediato.

Por su parte, Lackéus (2021) sostiene que un entorno educativo que promueve el emprendimiento se caracteriza por ofrecer oportunidades de aprendizaje experiencial, donde los estudiantes interactúan con situaciones reales y reflexionan sobre sus experiencias. Este tipo de entorno favorece el desarrollo de la autonomía, la resiliencia y la capacidad de adaptación, elementos clave de la competencia emprendedora.

En esta misma línea, Jones e Iredale (2023) afirman que las instituciones educativas deben asumir un rol activo en la promoción del emprendimiento, generando espacios de participación, trabajo colaborativo y liderazgo estudiantil. Estos autores destacan que cuando el entorno escolar fomenta la iniciativa y la toma de decisiones, los estudiantes desarrollan mayor confianza en sus capacidades emprendedoras.

Desde el contexto latinoamericano, García y Martínez (2021) señalan que el entorno educativo puede contribuir a reducir desigualdades sociales si incorpora estrategias de educación emprendedora adaptadas a las realidades locales. En regiones con limitaciones económicas, la escuela se convierte en un espacio clave para brindar a los estudiantes herramientas que les permitan generar oportunidades de autoempleo y desarrollo comunitario.

Asimismo, Lackéus y Williams Middleton (2021) destacan que los programas educativos bien diseñados, que integran emprendimiento con otras áreas del conocimiento, no solo fortalecen la competencia emprendedora, sino que también mejoran el rendimiento académico y disminuyen el abandono escolar. Esto evidencia que un entorno educativo estimulante tiene un impacto positivo tanto en el aprendizaje como en la motivación estudiantil.

En síntesis, el entorno educativo actúa como un formador y promotor de la competencia emprendedora cuando ofrece experiencias de aprendizaje significativas, fomenta la participación activa del estudiante y vincula los contenidos académicos con la realidad social y económica. En el nivel de bachillerato, este entorno resulta determinante para que los estudiantes desarrollen una mentalidad emprendedora que les permita proyectarse de manera autónoma y responsable en su vida personal y profesional.

1.1.3.1. Metodologías para enseñar y formar la competencia emprendedora

La formación de la competencia emprendedora requiere el uso de metodologías activas que permitan al estudiante asumir un rol protagónico en su proceso de aprendizaje. Diversos estudios coinciden en que las metodologías tradicionales, centradas únicamente en la transmisión de contenidos teóricos, resultan insuficientes para desarrollar habilidades y actitudes emprendedoras (Lackéus, 2021). En este sentido, las metodologías activas favorecen el aprendizaje significativo, la creatividad, la toma de decisiones y la resolución de problemas reales.

Según Bacigalupo et al. (2020), la educación emprendedora debe basarse en metodologías que promuevan la acción, la experimentación y la reflexión, permitiendo a los estudiantes aprender a partir de la práctica. Estas metodologías facilitan el desarrollo integral de los componentes de la competencia emprendedora: conocimientos, habilidades y actitudes.

- **Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)**

El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) es una metodología que plantea situaciones problemáticas reales o simuladas para que los estudiantes busquen soluciones de manera autónoma y colaborativa. De acuerdo con Lackéus (2021), el ABP contribuye al desarrollo de la competencia emprendedora al fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la toma de decisiones bajo condiciones de incertidumbre.

Asimismo, García y Martínez (2021) señalan que el ABP permite a los estudiantes aplicar conocimientos teóricos en contextos reales, fortaleciendo su capacidad para identificar oportunidades de mejora y proponer soluciones innovadoras. En el ámbito del emprendimiento, esta metodología resulta especialmente pertinente, ya que simula los desafíos que enfrentan los emprendedores en la vida real.

- **Aprendizaje Basado en Proyectos (ABPr)**

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABPr) se centra en el desarrollo de proyectos integradores que responden a una necesidad concreta del entorno. Según Jones e Iredale (2023), esta metodología promueve el aprendizaje activo y el trabajo en equipo, permitiendo a los estudiantes planificar, ejecutar y evaluar proyectos con un enfoque emprendedor.

De acuerdo con Bacigalupo et al. (2020), el ABPr favorece el desarrollo de habilidades como

la planificación, la gestión del tiempo, la comunicación y el liderazgo. Además, Lackéus y Williams Middleton (2021) destacan que los proyectos emprendedores incrementan la motivación estudiantil y fortalecen la intención de emprender, al conectar el aprendizaje con situaciones reales.

- **Simulación**

La simulación es una metodología que recrea escenarios empresariales o económicos para que los estudiantes tomen decisiones y observen sus consecuencias. Según Lackéus (2021), esta metodología permite experimentar el proceso emprendedor sin asumir riesgos reales, facilitando el aprendizaje a partir del error.

Autores como Jones e Iredale (2023) señalan que la simulación contribuye al desarrollo de habilidades de análisis, toma de decisiones y gestión del riesgo, aspectos fundamentales de la competencia emprendedora. Además, esta metodología favorece la comprensión del funcionamiento del mercado y de las dinámicas empresariales.

- **Gamificación**

La gamificación consiste en la incorporación de elementos propios del juego en contextos educativos con el fin de aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Según García y Martínez (2021), la gamificación aplicada al emprendimiento promueve la participación activa, la creatividad y el aprendizaje colaborativo.

De acuerdo con Lackéus y Williams Middleton (2021), esta metodología favorece el desarrollo de actitudes emprendedoras como la perseverancia, la iniciativa y la tolerancia al fracaso. Asimismo, Bacigalupo et al. (2020) destacan que la gamificación resulta efectiva para fomentar la mentalidad emprendedora en estudiantes de educación secundaria.

- **Aprendizaje colaborativo**

El aprendizaje colaborativo se basa en el trabajo conjunto entre estudiantes para alcanzar objetivos comunes. Según Jones e Iredale (2023), esta metodología fortalece habilidades sociales y comunicativas, esenciales para el emprendimiento, como el liderazgo, la negociación y el trabajo en equipo.

Por su parte, Lackéus (2021) afirma que el aprendizaje colaborativo permite a los estudiantes

compartir ideas, aprender de sus pares y construir soluciones colectivas, lo que refuerza el desarrollo de la competencia emprendedora. En contextos educativos, esta metodología contribuye a crear un clima de cooperación y confianza.

1.1.4. Actividades extracurriculares y la enseñanza del emprendimiento

Las actividades extracurriculares, como ferias de emprendimiento, clubes empresariales y talleres prácticos complementan la formación académica y fortalecen la competencia emprendedora. Según García y Martínez (2021), estas actividades permiten a los estudiantes aplicar lo aprendido en el aula y desarrollar experiencias significativas relacionadas con el emprendimiento.

Asimismo, Jones e Iredale (2023) señalan que la participación en actividades extracurriculares incrementa la motivación y la intención emprendedora, especialmente cuando se vinculan con el contexto local. Lackéus y Williams Middleton (2021) agregan que estas experiencias contribuyen a reducir el abandono escolar y a fortalecer la vinculación entre la escuela y la comunidad.

En síntesis, las metodologías activas constituyen un elemento clave para la enseñanza y formación de la competencia emprendedora, ya que promueven el aprendizaje significativo, la participación y el desarrollo integral de los estudiantes.

1.2. Antecedentes

Bernal-Guerrero, Cárdenas-Gutiérrez, Azqueta Díaz de Alda y Martín-Gutiérrez (2024) realizaron un estudio cualitativo descriptivo basado en revisión teórica y conceptual, cuyo objetivo fue analizar cómo la capacitación emprendedora influye en el crecimiento personal de los estudiantes universitarios. Mediante revisión documental y análisis conceptual de experiencias educativas sobre emprendimiento, encontraron que la capacitación emprendedora desarrolla habilidades técnicas y promueve el crecimiento personal, fortaleciendo creatividad, iniciativa y autonomía en los estudiantes. Concluyeron que integrar la capacitación emprendedora es esencial para fomentar competencias y crecimiento integral en el ámbito universitario.

Por su parte, Loor Ramos y Restrepo Valencia (2025) llevaron a cabo un estudio cualitativo proyectivo centrado en la construcción de un modelo curricular para el desarrollo de competencias emprendedoras en estudiantes del Bachillerato General Unificado. Utilizaron

análisis documental, diagnóstico curricular y recolección de percepciones de docentes, obteniendo como resultado un modelo que integra el saber ser, saber conocer y saber hacer, promoviendo metodologías activas, aprendizaje experiencial y vinculación con el entorno productivo. Dicho modelo fortalece la autonomía, creatividad y capacidad transformadora de los estudiantes, constituyéndose en una guía educativa contextualizada y aplicada para el desarrollo de competencias emprendedoras en el BGU.

Por último, Román (2023) diseñó una actividad basada en Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) para desarrollar la competencia emprendedora en la asignatura de TIC de 1º Bachillerato. Se trató de una investigación educativa cualitativa aplicada mediante diseño de intervención, en la que se emplearon revisión bibliográfica de metodologías activas, análisis del contexto educativo y diseño de la actividad ABP. Los principales resultados evidenciaron que la actividad permite a los estudiantes crear su propio startup, fomentando creatividad, iniciativa, trabajo colaborativo, resolución de problemas y aplicación práctica de conocimientos. La conclusión fue que el ABP en TIC contribuye significativamente al desarrollo de competencias emprendedoras y genera aprendizajes interdisciplinarios aplicados a contextos reales.

1.3. Bases legales

La presente investigación se sustenta en el marco jurídico ecuatoriano vigente, el cual reconoce a la educación y al emprendimiento como pilares fundamentales para el desarrollo social, económico y productivo del país. Las normas legales que respaldan este estudio promueven la formación integral de los estudiantes y el fortalecimiento de competencias que favorezcan la iniciativa, la innovación y la generación de oportunidades.

- **Constitución de la República del Ecuador**

La Constitución de la República del Ecuador establece que la educación es un derecho fundamental y un deber ineludible del Estado, orientado al desarrollo pleno de las capacidades y potencialidades de las personas. En el artículo 26, se señala que la educación debe ser de calidad, permanente y centrada en el ser humano, garantizando la igualdad de oportunidades y el desarrollo de habilidades para la vida.

Asimismo, el artículo 27 dispone que la educación debe estimular el pensamiento crítico, la creatividad, la innovación y el trabajo productivo, elementos directamente relacionados con el desarrollo de la competencia emprendedora. Por otra parte, el artículo 284 promueve un sistema económico social y solidario que impulse la producción, el empleo y la iniciativa económica,

lo cual refuerza la importancia de formar estudiantes con capacidades emprendedoras desde el nivel educativo secundario.

- **Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI)**

La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) establece que el sistema educativo ecuatoriano debe garantizar una formación integral que desarrolle conocimientos, habilidades y valores en los estudiantes. En este sentido, la LOEI promueve el desarrollo de capacidades para la vida productiva y el trabajo, fomentando la creatividad, la innovación y el pensamiento crítico.

En el nivel de bachillerato, la LOEI orienta la formación hacia la preparación de los estudiantes para la continuidad de estudios y su inserción en el ámbito laboral y social. Esta normativa respalda la incorporación de contenidos y estrategias relacionadas con el emprendimiento, reconociendo la importancia de fortalecer competencias que permitan a los jóvenes generar iniciativas productivas y contribuir al desarrollo local y nacional.

Además, la LOEI impulsa la equidad y la inclusión educativa, lo cual se vincula directamente con la necesidad de brindar oportunidades de formación emprendedora a estudiantes de distintos contextos socioeconómicos, como es el caso de la Unidad Educativa Margarita Cortés.

- **Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación (2020)**

La Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación, promulgada en el año 2020, constituye un marco legal específico que promueve el emprendimiento como un motor de desarrollo económico y social en el Ecuador. Esta ley establece mecanismos para fomentar la cultura emprendedora, la innovación y la creación de nuevas iniciativas productivas, especialmente entre jóvenes y grupos prioritarios.

La normativa reconoce la importancia de la educación en el fortalecimiento del ecosistema emprendedor, incentivando la formación de competencias emprendedoras desde etapas tempranas del sistema educativo. Asimismo, promueve la articulación entre instituciones educativas, sector productivo y Estado, con el fin de facilitar la generación de emprendimientos sostenibles.

En este contexto, la Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación respalda la necesidad de analizar cómo se manifiesta la competencia emprendedora en los estudiantes de bachillerato, ya que su fortalecimiento contribuye a la empleabilidad juvenil, la innovación y el desarrollo económico del país.

CAPÍTULO II. Metodología

2.1. Delimitación espaciotemporal

La presente investigación se desarrolló en la Unidad Educativa Margarita Cortés, ubicada en el cantón Esmeraldas, provincia de Esmeraldas. Esta institución educativa ofrece el nivel de bachillerato y atiende a estudiantes provenientes de diversos contextos socioeconómicos, lo que la convierte en un escenario pertinente para el análisis de la competencia emprendedora en jóvenes próximos a culminar su formación secundaria.

El estudio se llevó a cabo durante el período comprendido entre octubre de 2025 y febrero de 2026, tiempo en el cual se realizaron las actividades de planificación, aplicación de instrumentos, recolección de datos, procesamiento de la información y elaboración del informe final.

2.2. Enfoque de investigación

La investigación presentó un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, debido a que se orientó a la recolección y análisis de datos numéricos con el fin de describir cómo se manifiesta la competencia emprendedora en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés.

Según Hernández et al. (2022), el enfoque cuantitativo permite medir variables a través de instrumentos estructurados, facilitando la obtención de resultados objetivos y generalizables. En este estudio, dicho enfoque resulta pertinente porque se utilizan cuestionarios estandarizados que permiten medir los niveles de conocimientos, habilidades y actitudes emprendedoras de los estudiantes, sin manipular las variables de estudio.

2.3. Diseño de investigación

El diseño de la investigación fue no experimental de tipo transversal, ya que no se realizó manipulación intencional de la variable de estudio, sino que se observó tal como se manifiesta en su contexto natural. Asimismo, el diseño es transversal porque la recolección de datos se efectuó en un solo momento del tiempo, permitiendo analizar la situación actual de la competencia emprendedora en los estudiantes durante el período establecido. Este diseño es adecuado para estudios descriptivos, ya que posibilita obtener una visión general del fenómeno

investigado.

2.4. Operacionalización de variables

La variable de estudio ha sido competencias emprendedoras. La Tabla 1 contiene la matriz de operacionalización que describe cada dimensión de esta variable, junto con sus correspondientes indicadores específicos para su medición.

Tabla 1

Matriz de Operacionalización de Variable

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores
Competencia emprendedora	Las competencias emprendedoras, son todos aquellos conocimientos habilidades, destrezas que le permiten a un individuo actuar de manera efectiva en la creación de nuevos negocios y aplicarlos de manera exitosa en distintos escenarios. (Moreno, et al. 2023).	La competencia emprendedora se medirá a través de los siguientes cuestionarios estructurados: - Escala básica de habilidades empresariales para estudiantes de educación secundaria (Cárdenas – Gutiérrez et al., 2021) - Escala de conocimientos empresariales básicos (Basic Business Knowledge Scale-BBKS) para estudiantes de educación secundaria (Bernal-Guerrero et al., 2020) - Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017), en su primera variable	Conocimientos	- Significado de “stakeholders” - Técnicas Benchmarking y DAFO - Componentes de un plan de Responsabilidad Social Empresarial - Significado de “código ético”. - Procesos financieros de una empresa. - Contabilidad de una empresa. - Elementos de un plan económico-financiero. - Capital mínimo necesario para montar una empresa. - Responsabilidades empresariales de los socios en una empresa. - Estructura organizativa de una empresa - Tipos de empresa - Proceso y trámites para la constitución de una empresa. - Concepto de “oportunidades empresariales (de negocio)”. - Significado de “entorno empresarial”. - Significado de “selección de clientes”. - Características de un cliente potencial. - Ventajas y desventajas de productos/servicios existentes en el mercado.

medida: Actitud.	- Sentido y principios de “responsabilidad social empresarial”.
Habilidades	<ul style="list-style-type: none"> - Creación de marca publicitaria - Venta de productos y/o servicios. - Diseño de un producto/servicio - Planificación y organización de la fabricación de productos/servicios - Fijación de precios de un producto/servicio. - Análisis de las características de un producto/servicio. - Organización de personas en función del trabajo a realizar. - Elección del modelo de gestión más adecuado. - Diseño de organigrama de una empresa. - Construcción de una empresa y realización de trámites para ejercer la actividad. - Elaboración del libro contable de una empresa. - Confección de una cuenta de resultados. - Calcular los costes, beneficios e ingresos de una empresa.
Actitudes	<ul style="list-style-type: none"> - Enfrentamiento a nuevos retos - Creación de empleos para otras personas - Creatividad e innovación - Asumir riesgos calculados - Ser propio jefe.

2.5. Población/muestra

La población estuvo conformada por los 176 estudiantes de 3ro de Bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés. Por ser población pequeña y accesible no se calcula muestra.

2.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se empleó la técnica de la encuesta. En ella se aplicaron tres cuestionarios como instrumentos para obtener información.

Para el alcance del objetivo específico uno, se aplicó la Escala de conocimientos empresariales básicos (Basic Business Knowledge Scale-BBKS) para estudiantes de educación secundaria (Bernal-Guerrero et al., 2020) (Anexo A). En este instrumento se recogió información relacionada con los conocimientos empresariales básicos que todo emprendedor debe poseer. Está formado por 18 ítems que evalúan los conocimientos empresariales básicos en estudiantes de secundaria, organizados en una escala tipo Likert de 5 puntos, que va desde “ningún conocimiento” hasta “conocimiento completo”.

Para el logro del segundo objetivo específico se aplicó la Escala básica de habilidades empresariales para estudiantes de educación secundaria (Cárdenas – Gutiérrez et al., 2021) (Anexo B). Con este instrumento se recogió información acerca de las habilidades que todo emprendedor debe demostrar. Está conformado por 13 ítems distribuidos en tres dimensiones: operaciones y marketing (6 ítems), organización y gestión (4 ítems), y finanzas básicas (3 ítems). La escala utiliza un formato tipo Likert con cinco opciones para que los estudiantes indiquen la frecuencia o nivel de acuerdo con cada ítem.

Para el cumplimiento del tercer objetivo específico, se aplicó el Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017), en su primera variable medida: Actitud (Anexo C). Con este instrumento se recogió información acerca de las actitudes que todo emprendedor debe demostrar. Está conformado por 12 ítems que miden la actitud hacia la conducta emprendedora. Cada ítem se responde en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 representa "totalmente en desacuerdo" y 7 "totalmente de acuerdo".

2.7. Procedimientos de análisis de datos

El proceso de análisis de datos se desarrolló en varias etapas. En primer lugar, se aplicaron los cuestionarios a los estudiantes de tercero de bachillerato, previa autorización de las autoridades de la institución educativa y garantizando la confidencialidad de la información.

Posteriormente, los datos obtenidos fueron organizados y codificados en una base de datos, para su procesamiento mediante herramientas estadísticas descriptivas. Se calcularon frecuencias, porcentajes lo que permitió describir el nivel de conocimientos, habilidades y actitudes emprendedoras de los estudiantes.

Finalmente, los resultados fueron presentados en gráficos, los cuales permiten una visualización clara de los niveles alcanzados por los estudiantes en cada dimensión evaluada y facilitó la interpretación de la información recopilada.



CAPÍTULO III. Resultados y discusión

3.1. Presentación de datos

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos de recolección de datos. Los datos se organizaron de acuerdo con las dimensiones de la variable competencia emprendedora: *conocimientos, habilidades y actitudes*, conforme a los objetivos específicos de la investigación.

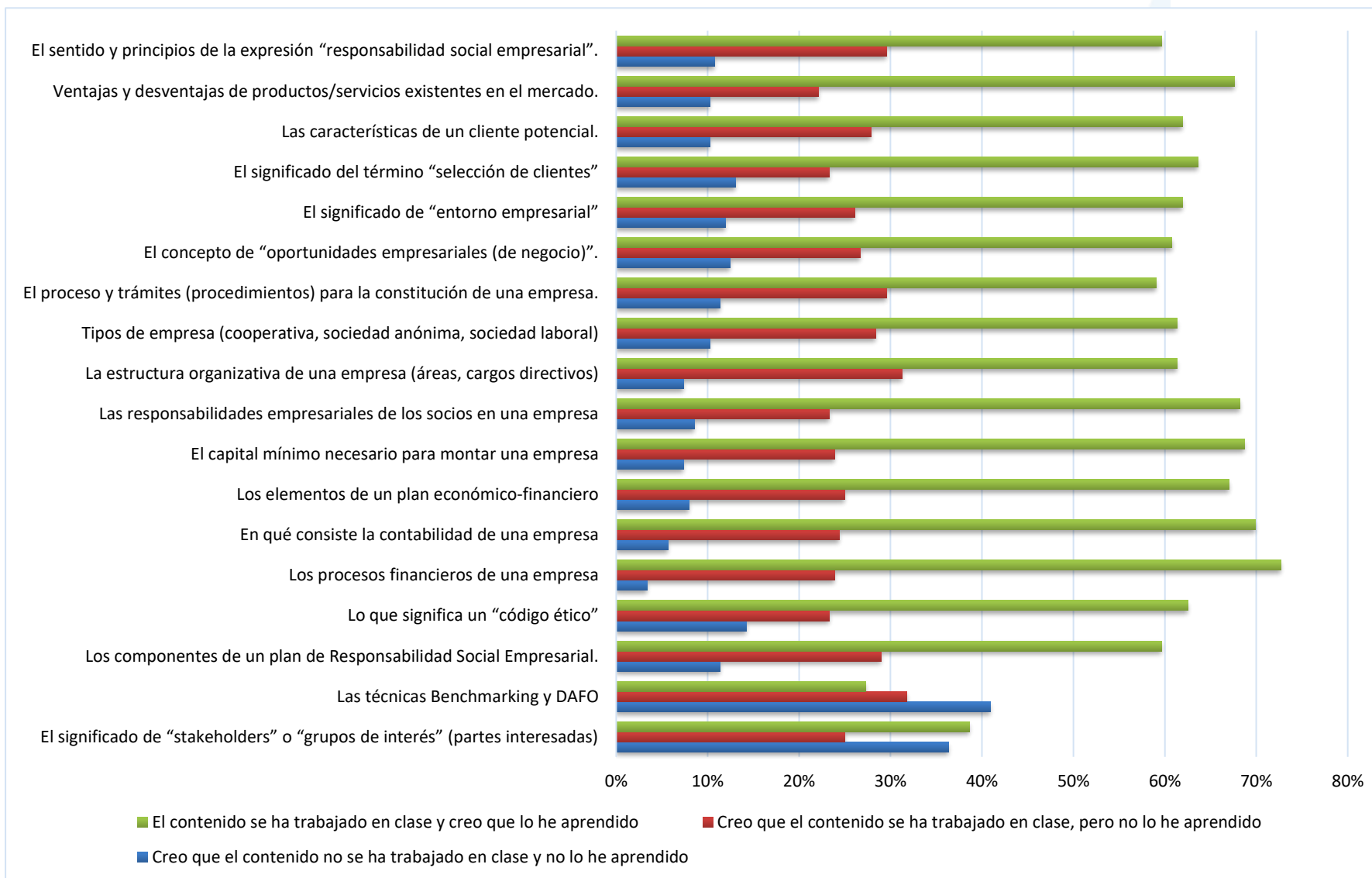
La muestra de la encuesta está compuesta por estudiantes con edades que van desde los 15 hasta los 19 años, destacándose una mayor concentración en las edades de 16 y 17 años, con 64 y 70 estudiantes respectivamente, de 15 años 12 estudiantes, de 18 años 28 estudiantes y de 19 años 2 estudiantes. En cuanto al género, la muestra está conformada por 58 estudiantes masculinos y 118 estudiantes femeninos, lo que indica una predominancia femenina en la población estudiada. En términos de especialidad, la mayoría de los estudiantes se encuentran inscritos en la especialidad de Ciencias, con un total de 98 estudiantes, seguidos por los inscritos en la especialidad Técnica con 54 estudiantes, y un grupo menor de 24 estudiantes que se identifican con otras especialidades.

- **Datos de la dimensión conocimientos**

En la Figura 1 se evidencia que prevalece la categoría de el contenido se ha trabajado en clase y se ha aprendido. De 18 temas casi la totalidad de los estudiantes alega tener conocimiento de 17 de ellos, para un 94 % de aprendizaje. Se identifica mejor desempeño en los conocimientos relativos al área financiera, destacándose: procesos financieros de una empresa, contabilidad de una empresa, capital mínimo necesario para montar una empresa. En contraste, los estudiantes demuestran presentar peor desempeño en el conocimiento de las técnicas de Benchmarking y DAFO

Figura 1

Conocimientos necesarios para emprender

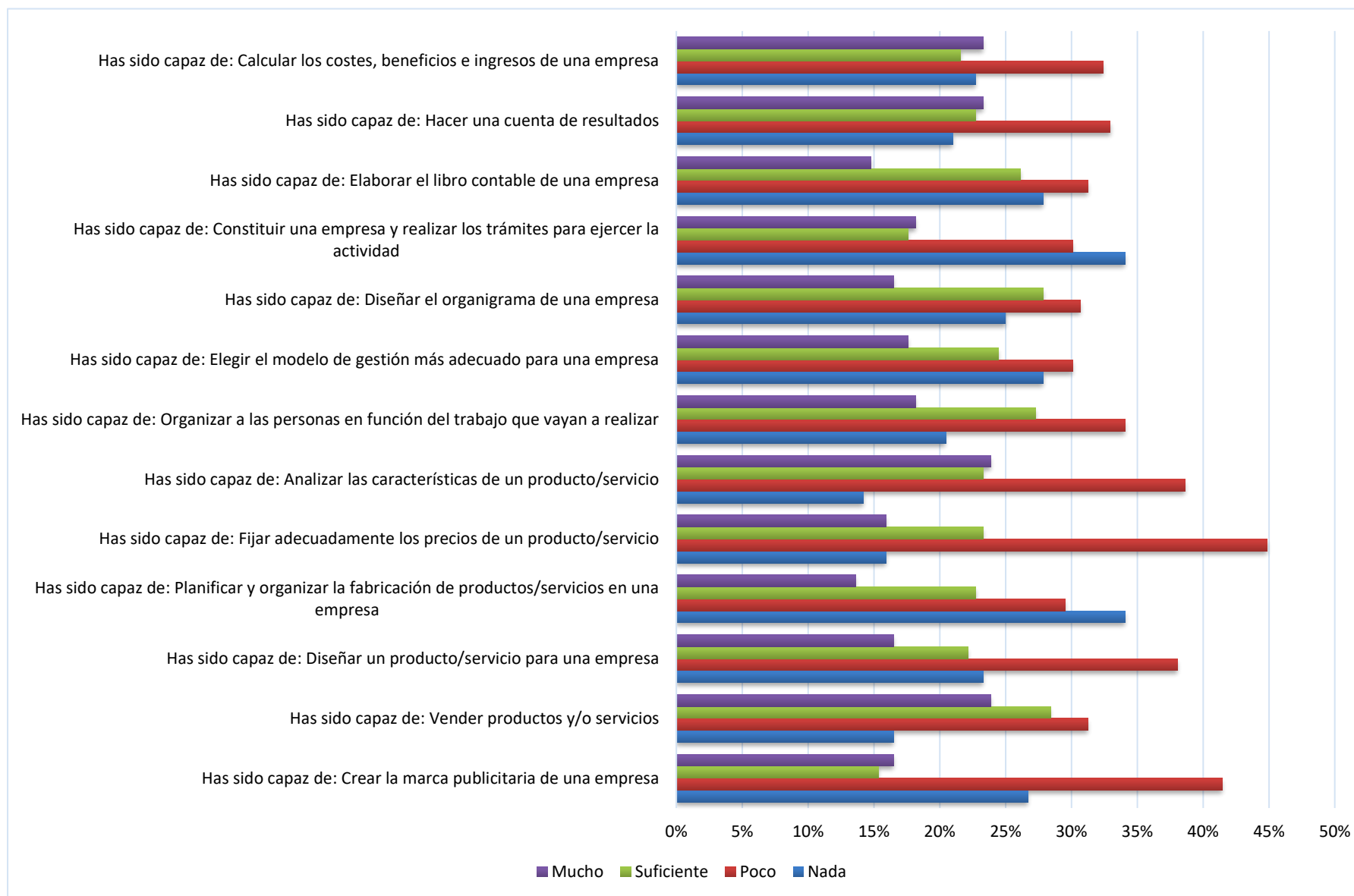


- **Datos de la dimensión habilidades**

La Figura 2 muestra los datos resultantes en la dimensión habilidades. Se puede observar que los mayores porcentajes de respuestas se ubican en las categorías poco y nada, demostrando que la mayor parte de los estudiantes solo posee una habilidad de las trece analizadas para un 8 % del saber hacer. La única habilidad que se posee y a baja escala es vender productos / servicios. Se destacan con mayor porcentaje de ausencia las habilidades de: crear marca publicitaria, constitución de una empresa, y planificar y organizar la fabricación de productos / servicios.

Figura 2

Habilidades necesarias para emprender

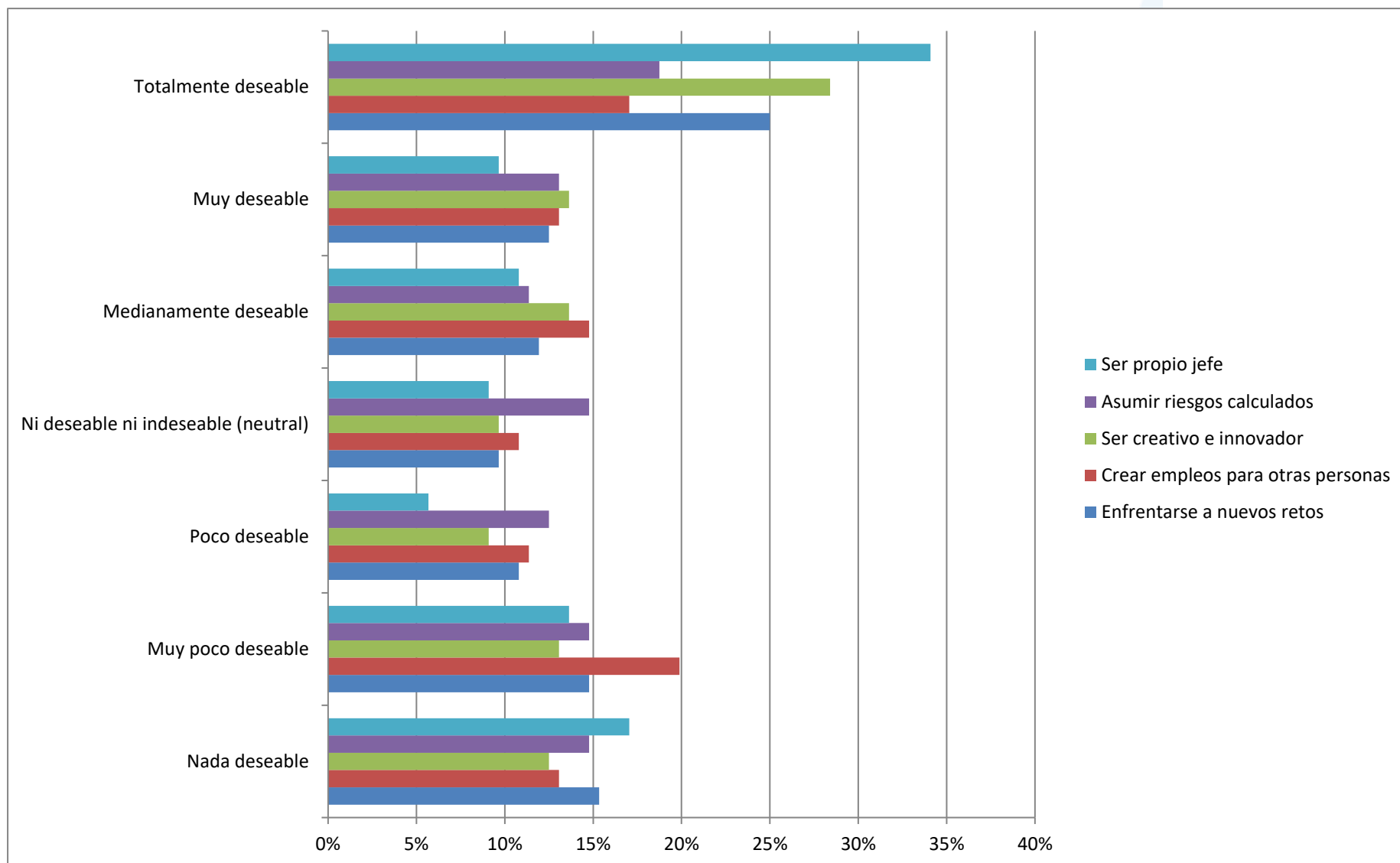


- **Datos de la dimensión actitudes**

Con relación al aspecto de qué tan probable es poseer la actitud, la Figura 3 refleja una prevalencia de lo probable ante lo improbable. Las cinco actitudes analizadas se ubican en el rango probable de poseerse. La mayoría de los estudiantes manifestó alta probabilidad de manifestar las actitudes de: asumir riesgos calculados, ser creativo e innovador y ser su propio jefe; mientras que crear empleo para otras personas enfrentarse a nuevos retos resultaron ser las que menos se manifiestan.

Figura 3

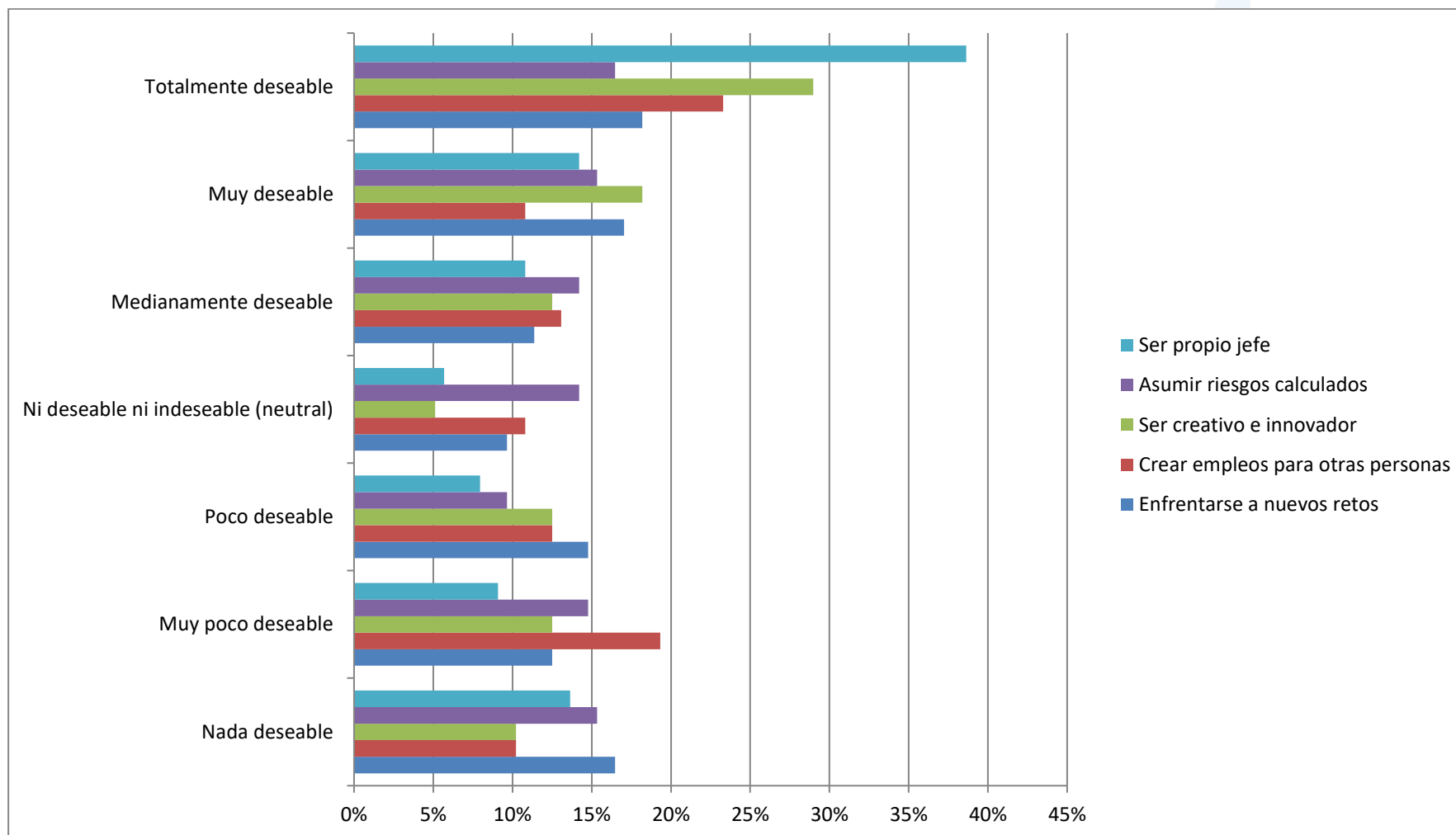
Actitudes necesarias para emprender: probabilidad de poseer la actitud



En cuanto a qué tan deseable es lograr la actitud, la figura 4 refleja una concentración de respuesta en lo deseable. Las cinco actitudes analizadas se ubican en el rango probable de lo deseado. La mayoría de los estudiantes manifestó gran inclinación hacia las actitudes de: ser jefe, ser creativo e innovador y crear empleos. Por su parte se presentan en menor grado: enfrentarse a nuevos retos y asumir riesgos.

Figura 4

Actitudes asumidas para emprender: deseo del logro de la actitud



3.2. Análisis de datos

En un análisis global de las tres dimensiones se puede afirmar que la competencia emprendedora de los estudiantes se manifiesta de forma desequilibrada. Las tres dimensiones no resultaron presentarse de manera similar.

En la dimensión conocimientos, los datos indican que los estudiantes poseen una base conceptual general sólida sobre emprendimiento. Cuentan con los conocimientos necesarios para emprender, con fortalezas en el área financiera.

En la dimensión habilidades los datos evidencian que los estudiantes no han desarrollado las habilidades necesarias para emprender. Tan bajo es el porcentaje en este desarrollo que puede calificarse como un logro nulo. Esto sugiere que la formación recibida ha sido predominantemente teórica, con escasa aplicación práctica. Por otro lado, evidencia una limitada implementación de metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos o simulaciones empresariales, que permitirían a los estudiantes experimentar procesos reales de gestión dentro del emprendimiento.

Con respecto a la dimensión actitudes Los resultados del Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) evidencian una actitud mayoritariamente positiva hacia el emprendimiento. Esto significa que está presente en ellos bien pronunciado el querer hacer, desde su perspectiva poseen la voluntad de emprender.

De manera general se analiza que los estudiantes poseen conocimientos, motivación e interés por emprender; pero no cuentan con las habilidades suficientemente sólidas para ejecutar un emprendimiento de manera estructurada. Existe, por tanto, una brecha entre conocimiento e intención y capacidad operativa / práctica. Esta situación puede atribuirse a un enfoque educativo centrado en contenidos teóricos, con limitada aplicación práctica y escasa vinculación con el entorno productivo local.

3.3. Discusión

Este estudio se ha llevado a cabo con el objetivo de comprobar el nivel de competencia emprendedora que poseen los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad educativa Margarita Cortés. Para ello se descompuso la variable competencia emprendedora en sus tres componentes: conocimientos, habilidades y actitudes. El análisis global de estas dimensiones permite afirmar que la competencia emprendedora de estos estudiantes se manifiesta de forma desequilibrada, no todas las dimensiones presentaron un alto nivel, demostrando la no

existencia de una articulación entre las tres.

Los resultados relativos al conocimiento son resultados muy positivos. Los estudiantes poseen conocimientos necesarios para emprender. Esto posibilita que ellos sean capaces de entender cómo funciona un negocio, cómo gestionarlo, como predecir situaciones y tomar decisiones enfocadas al éxito. De esta manera, el conocimiento juega el rol de soporte cognitivo en la actividad emprendedora.

Los resultados relacionados con las habilidades fueron los más negativos del estudio. Los estudiantes no demuestran poseer habilidades necesarias para emprender. La falta de profundización en el aspecto práctico puede limitar la capacidad de los estudiantes para planificar, organizar y gestionar un emprendimiento real. Jones e Iredale (2023) destacan que la falta de experiencias prácticas limita el desarrollo integral de la competencia emprendedora. Asimismo, los hallazgos en la dimensión habilidades se alinean con García y Martínez (2021), quienes indican que en contextos latinoamericanos la educación emprendedora suele centrarse en teoría más que en práctica, lo que genera un desarrollo incompleto de la competencia emprendedora. Igualmente coinciden con lo planteado por Lackéus (2021) quien señala que en la educación secundaria es frecuente encontrar actitudes emprendedoras positivas, pero con debilidades en habilidades técnicas debido a metodologías tradicionales.

La dimensión actitudinal presenta los niveles más favorables dentro de la competencia emprendedora. Los estudiantes muestran disposición, interés y motivación hacia la actividad emprendedora. Este resultado es significativo, ya que demuestra la existencia de una base motivacional sólida. Sin embargo, al contrastar estos datos con los niveles de conocimientos y habilidades, se identifica una brecha entre intención emprendedora y preparación práctica. Esta actitud encontrada coincide con Bacigalupo et al. (2020), quienes sostienen que la intención emprendedora puede fortalecerse cuando el entorno educativo fomenta la creatividad y la autonomía.

En síntesis, los resultados confirman que existe potencial emprendedor medio en los estudiantes de la Unidad Educativa Margarita Cortés. Para el fortalecimiento de este potencial se requiere aplicación de estrategias pedagógicas más prácticas, experienciales y contextualizadas.

CAPÍTULO IV. Conclusiones y recomendaciones

4.1. Conclusiones

1. La competencia emprendedora de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés se manifiesta de manera desequilibrada, presentando mayor fortaleza en las dimensiones conocimientos y actitudes; así como, debilidades en la dimensión habilidades.
2. En relación con los conocimientos se concluye que los conocimientos para emprender se manifiestan en un nivel alto, lo que sienta las bases para una competencia emprendedora fortalecida que tribute a ejercer la actividad emprendedora en un futuro, de manera planificada por parte de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés
3. En cuanto a las habilidades emprendedoras, se determina que estas se manifiestan en un nivel bajo, indicando una formación predominantemente teórica interfiriendo el desarrollo integral de la competencia emprendedora de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés y la capacidad de estos para poder emprender en un futuro
4. Las actitudes emprendedoras se expresan con un nivel alto. Es la mayor fortaleza que poseen dentro de la competencia emprendedora los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Margarita Cortés; teniendo en cuenta que las actitudes por su carga subjetiva son un aspecto muy difícil de lograr dentro del proceso educativo.

4.2. Recomendaciones

1. Capacitar a los docentes en educación emprendedora con enfoque práctico, promoviendo el uso de metodologías activas que permitan trasladar los conocimientos teóricos a experiencias aplicadas. Esto contribuirá a que los estudiantes desarrollen habilidades emprendedoras de manera integral y contextualizada.
2. Implementar metodologías activas dentro del proceso de enseñanza–aprendizaje, tales como el aprendizaje basado en proyectos, simulaciones empresariales, ferias de emprendimiento y retos de innovación. Estas estrategias permitirán que los estudiantes fortalezcan sus habilidades prácticas, como la planificación, la gestión financiera y la toma de decisiones, complementando así los conocimientos y actitudes ya adquiridos.
3. Establecer alianzas con emprendedores locales y actores del sector productivo, con el fin de generar experiencias reales de aprendizaje. La vinculación con el entorno permitirá que los estudiantes participen en proyectos comunitarios, pasantías o mentorías, lo que

favorecerá el desarrollo de competencias prácticas y la comprensión de los desafíos del mundo empresarial.

4. Diseñar espacios curriculares y extracurriculares orientados al emprendimiento, como clubes de innovación, talleres de liderazgo y programas de incubación escolar, que refuercen la motivación y la autonomía de los estudiantes, potenciando sus actitudes emprendedoras y brindando oportunidades para aplicar sus conocimientos en proyectos concretos.
5. Incorporar el uso de herramientas tecnológicas y digitales en el proceso formativo, fomentando la creación de proyectos de emprendimiento vinculados a las TIC, el comercio electrónico y la innovación social. Esto permitirá que los estudiantes desarrollen competencias acordes a las demandas actuales del mercado y se preparen para emprender en escenarios globalizados.

Referencias:

- Bacigalupo, M., Kamylylis, P., Punie, Y., y Van den Brande, G. (2020). *EntreComp: Marco europeo de competencia emprendedora para ciudadanos y organizaciones*. Publications Office of the European Union. <https://doi.org/10.2760/30258>
- Bernal-Guerrero, A., Cárdenas-Gutiérrez, A. R., Azqueta Díaz de Alda, A., y Martín-Gutiérrez, Á. (2024). *Capacitación emprendedora y crecimiento personal: un reto educativo en la universidad de hoy*. En Y. Sánchez-Pérez, F. Esteban Bara y J. L. Fuentes (Eds.), *Ideas y propuestas para pensar la universidad en tiempos de incertidumbre* (pp. 53-60).
- Cárdenas-Gutiérrez, R., Bernal-Guerrero, A., y Sánchez-Torres, J. A. (2021). Escala de habilidades básicas de negocios para estudiantes de educación secundaria: diseño y validación. *Education + Training*, 63(5), 699–715. <https://doi.org/10.1108/ET-06-2020-0175>
- García, J., y Martínez, A. (2021). Educación para el emprendimiento en América Latina: una revisión sistemática. *Journal of Business Research*, 132, 123–135. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2021.03.045>
- Jones, B., y Iredale, N. (2023). El papel de la educación emprendedora en la educación secundaria: una perspectiva global. *Education + Training*, 65(4), 567–582. <https://doi.org/10.1108/ET-09-2022-0321>
- Laguía, A., Moriano, J. A., y Gorgievski, M. (2017). Un estudio psicosocial sobre la intención emprendedora. *Journal of Career Development*, 44(1), 1–15. <https://doi.org/10.1177/0894845316633760>
- Lackéus, M. (2021). Educación emprendedora: qué, por qué, cuándo y cómo. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 45(2), 319–349. <https://doi.org/10.1177/1042258720918877>
- Lackéus, M., y Williams Middleton, K. (2021). Creación de experiencias de aprendizaje emprendedor: conectando educación y práctica emprendedora. *Education + Training*, 63(1), 48–68. <https://doi.org/10.1108/ET-05-2020-0139>
- Lloor Ramos, J. J., y Restrepo Valencia, M. R. (2025). Propuesta de modelo teórico para el desarrollo curricular de competencias emprendedoras en los estudiantes del Bachillerato General Unificado. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON"*, 5(5), 217-227.
- Moreno, J., Pérez, L., y Rodríguez, M. (2023). Competencias emprendedoras y empleabilidad juvenil en contextos educativos latinoamericanos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 92(1), 85–102. <https://doi.org/10.35362/rie9215678>

- Read, S., Sarasvathy, S. D., Dew, N., Wiltbank, R., y Ohlsson, A. V. (2020). *Emprendimiento efectivo* (2.^a ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429496175>
- Román, A. (2023). *Desarrollo de la competencia emprendedora mediante ABP en la asignatura TIC de 1º Bachillerato* [Trabajo de Fin de Máster.
- Rueda, S., Moriano, J. A., y Liñán, F. (2015). Validación de un cuestionario de la teoría del comportamiento planeado para medir la intención emprendedora. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 11(3), 1–19. <https://doi.org/10.1007/s11365-014-0335-7>

Anexos

Anexo A

Instrumento para comprobar *conocimiento* como dimensión de la competencia emprendedora: Escala de conocimientos empresariales básicos (Basic Business Knowledge Scale-BBKS) para estudiantes de educación secundaria (Bernal-Guerrero et al., 2020)

Instrucciones: Lea detenidamente los ítems y marque en cada uno su respuesta (una sola respuesta por ítems). Responda según las siguientes respuestas:

- 2: Significa “*El contenido se ha trabajado en clase y creo que lo he aprendido*”.
- 1: Significa “*Creo que el contenido se ha trabajado en clase, pero no lo he aprendido*”.
- 0: Significa “*Creo que el contenido no se ha trabajado en clase y no lo he aprendido*”

	Ítems	2	1	0
1	El significado de “stakeholders” o “grupos de interés” (partes interesadas).			
2	Las técnicas Benchmarking y DAFO.			
3	Los componentes de un plan de Responsabilidad Social Empresarial.			
4	Lo que significa un “código ético”.			
5	Los procesos financieros de una empresa.			
6	En qué consiste la contabilidad de una empresa.			
7	Los elementos de un plan económico-financiero.			
8	El capital mínimo necesario para montar una empresa.			
9	Las responsabilidades empresariales de los socios en una empresa.			
10	La estructura organizativa de una empresa (áreas, cargos directivos...)			
11	Tipos de empresa (cooperativa, sociedad anónima, sociedad laboral...)			
12	El proceso y trámites (procedimientos) para la constitución de una empresa.			
13	El concepto de “oportunidades empresariales (de negocio)”.			
14	El significado de “entorno empresarial”.			
15	El significado del término “selección de clientes”.			
16	Las características de un cliente potencial.			
17	Ventajas y desventajas de productos/servicios existentes en el mercado.			
18	El sentido y principios de la expresión “responsabilidad social empresarial”.			

Anexo B

Instrumento para comprobar *habilidad* como dimensión de la competencia emprendedora:
Escala básica de habilidades empresariales para estudiantes de educación secundaria (Cárdenas – Gutiérrez et al., 2021)

Instrucciones: Lea detenidamente los ítems y marque en cada uno su respuesta (una sola respuesta por ítems). Responda según qué tanto haya sido capaz de hacer lo expresado en cada ítem, teniendo en cuenta que:

- 1 significa “*Nada*”
- 2 significa “*Poco*”
- 3 significa “*Suficiente*”
- 4 significa “*Mucho*”

	ÍTEMS	1	2	3	4
	He sido capaz de:				
1	Crear la marca publicitaria de una empresa.				
2	Vender productos y/o servicios.				
3	Diseñar un producto/servicio para una empresa.				
4	Planificar y organizar la fabricación de productos/servicios en una empresa.				
5	Fijar adecuadamente los precios de un producto/servicio.				
6	Analizar las características de un producto/servicio.				
7	Organizar a las personas en función del trabajo que vayan a realizar.				
8	Elegir el modelo de gestión más adecuado para una empresa.				
9	Diseñar el organigrama de una empresa.				
10	Constituir una empresa y realizar los trámites para ejercer la actividad.				
11	Elaborar el libro contable de una empresa.				
12	Hacer una cuenta de resultados.				
13	Calcular los costes, beneficios e ingresos de una empresa.				

Anexo C

Instrumento para comprobar *actitud* como dimensión de la competencia emprendedora: Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017), en su primera variable medida: *Actitud*.

- Primera parte:

Instrucciones: Lea detenidamente los siguientes ítems y marque en cada uno qué tan probable la percibe en usted. Marque una sola respuesta por ítems, teniendo en cuenta que:

- 1, significa: *Totalmente improbable*
- 2, significa: *Muy improbable*
- 3, significa: *Algo improbable*
- 4, significa: *Ni probable ni improbable (neutral)*
- 5, significa: *Algo probable*
- 6, significa: *Muy probable*
- 7, significa: *Totalmente probable*

	Ítems	1	2	3	4	5	6	7
	Crear una empresa –ser emprendedor– para Ud. Supondría:							
1	Enfrentarse a nuevos retos							
2	Crear empleos para otras personas							
3	Ser creativo e innovador							
4	Asumir riesgos calculados							
5	Ser propio jefe							

- Segunda parte

Instrucciones: Lea detenidamente los siguientes ítems y marque en cada uno qué tan deseables son para usted lograrlos. Marque una sola respuesta por ítems, teniendo en cuenta que:

- 1, significa: *Nada deseable*
- 2, significa: *Muy poco deseable*
- 3, significa: *Poco deseable*
- 4, significa: *Ni deseable ni indeseable (neutral)*
- 5, significa: *Medianamente deseable*
- 6, significa: *Muy deseable*
- 7, significa: *Totalmente deseable*

	Ítems	1	2	3	4	5	6	7
	¿Qué tan deseable consideras:							
1	Enfrentarse a nuevos retos							
2	Crear empleos para otras personas							
3	Ser creativo e innovador							
4	Asumir riesgos calculados							
5	Ser propio jefe							